

**Fecha:** 6 de abril de 2020  
**Ref.:** EQ.PAST./Secr. 32- 2019/2020  
**Asunto:** Recomendaciones Semana Santa

Estimadas familias:

Desde el equipo de Pastoral, os hacemos llegar una carta de nuestro Capellán Alfredo Morilla Martínez con recomendaciones para vivir esta Semana Santa tan especial.

De la misma manera, os informamos que en la web del colegio habrá un apartado con “sugerencias para Semana Santa” en el que encontraréis diversos materiales para este tiempo.

**Esperando vernos pronto, os deseamos una feliz Semana vivida DESDE DENTRO**

### **Algunos consejos para vivir la Semana Santa en familia.**

Queridos alumnos, familias, hermanas y trabajadores.

Salimos del colegio apresuradamente hace unos viernes y jamás nos imaginamos que íbamos a llegar a la Semana Santa en estado de alerta y confinados en nuestras casas. Intentamos llevar una rutina de vida, de trabajo y de estudio desde nuestras casas y eso, a veces se hace complicado. La convivencia se puede hacer difícil, pero los cristianos siempre debemos sacar el lado positivo a las cosas.

Ahora llega la Semana Santa y hay que vivirla como un tiempo de descanso y vacaciones. Aunque no podamos salir a la calle ni afrontar estos días como de costumbre, podemos aprovechar la oportunidad para vivir la Pasión de Jesús en familia, desde su entrada en Jerusalén hasta su Resurrección.

Estamos aislados en casa, pero no estamos solos. Somos Iglesia, y formamos parte de ella, por lo que debemos sentirnos conectados con el Señor y con los demás amigos y hermanos que se encuentran en las mismas circunstancias. Aquí vienen seis claves que nos pueden ayudar.

#### **1. Para y piensa.**

Este año sin procesiones y sin poder acudir a las parroquias, debes conseguir que tu casa, en la medida de lo posible, se convierta en un lugar donde poder celebrar la fe.

Los medios de comunicación nos van a traer a casa las liturgias: la Misa de Palmas el Domingo de Ramos, Jueves y viernes Santo, y la Vigilia de Resurrección la noche del Sábado Santo. Sería bonito y muy enriquecedor hacer de tu casa, en algunos momentos, un lugar de oración para vivir juntos las celebraciones como si estuviéramos en la parroquia. Busca con antelación en la programación de la Tele que misa vais a seguir. También por streaming hay muchos sacerdotes que la celebran en directo. No esperes a última hora para decidir.

## **2. Organízate.**

Sería una oportunidad para que la familia dialogase y se repartiera aquello que puede ser útil.

Si hay pequeños podrían hacer dibujos y recortables para cada día. Palmas de olivos para el Domingo de Ramos. Para el jueves una pequeña mesa de Altar, Pan y vino, copas y velas. El viernes se puede buscar una cruz, o fabricarla y ponerla en un lugar especial. Para la noche del Sábado y toda la semana de Pascua se pueden hacer flores de papel, hacer dibujos alegres con colores... incluso si tenéis una vela blanca podéis fabricar vuestro propio cirio pascual. Hay en Internet muchos recursos donde se explica el significado de los símbolos que deben aparecer en el cirio.

Los mayores pueden preparar alguna oración, escribir peticiones, acciones de gracias, etc...

También hay que preparar el espacio: no es necesario disfrazar nuestra casa como una capilla, pero sí puede ayudarnos crear un clima de oración donde vayamos a celebrar utilizando, por ejemplo, algunas velas, poner las sillas en semicírculo, etc. Ahora es tiempo de desarrollar la imaginación.

Antes de llegar a la Misa busca las lecturas y el Evangelio y léelo. Así sabrás lo que vas a escuchar y lo disfrutarás más.

## **3. Arréglate por fuera.**

Es muy importante, aunque estemos en casa, prepararnos por fuera. Vestirnos bien cuando vayamos a participar de una Misa con la tele, ambientar el salón, dejar a un lado el móvil e imaginarnos que estamos en el templo. No tengáis vergüenza en responder y adaptar los gestos de la Eucaristía. Pocas veces vamos a tener la oportunidad de vivir una Semana Santa tan íntima y especial. Dale gracias a Dios porque te permite disfrutar de la familia.

## **4. Arréglate por dentro.**

Aprovecha un ratito para hacer oración, en soledad. Busca un examen de conciencia y analiza las cosas que quieres cambiar y pídele perdón al Señor. Haz una confesión espiritual, y cuando tengas oportunidad y puedas, busca un sacerdote y confiésate. Una vez al año, por lo menos, es necesaria la confesión. Este confinamiento puede ayudarnos a parar un poco nuestra vida, y con humildad mirar hacia nuestro interior y conocernos mejor.

Coge algún Evangelio y relee con tranquilidad la Pasión del Señor. Cada evangelio tiene características diferentes, sutiles detalles que aportan siempre novedad. Para y piensa, cierra los ojos y recrea las escenas, piensa que eso que acabas de leer está pasando de nuevo y tú eres un silencioso protagonista. Imagínate al Señor, ponle rostro y voz.

Vive la misa con devoción, y cuando llegue el momento de la comunión, haz una comunión espiritual. Aunque no puedas comulgar físicamente, puedes sentir a Jesús dentro de ti. Alguien en casa puede recitar la siguiente oración y los demás ir repitiéndola. También algún miembro de la familia puede hacer unas pequeñas tarjetas escritas a mano y personalizadas, para que todos a la vez la recitéis en ese momento.

*Creo, Jesús mío,  
que estás real  
y verdaderamente en el cielo  
y en el Santísimo Sacramento del Altar.*

*Te quiero sobre todas las cosas  
y deseo vivamente recibirte  
dentro de mi alma,  
pero no pudiendo hacerlo  
ahora sacramentalmente,  
ven al menos  
espiritualmente a mi corazón.  
Y como si ya te hubiese recibido,  
te abrazo y me uno del todo a Ti.*

*Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén*

*Hay otra oración, atribuida a San Ignacio de Loyola, que con frecuencia rezamos en el colegio y  
que podríamos rezar en familia.*

*Alma de Cristo, santifícame.  
Cuerpo de Cristo, sálvame.  
Sangre de Cristo, embriágame.  
Agua del costado de Cristo, lávame.  
Pasión de Cristo, confórtame.  
¡Oh, buen Jesús!, óyeme.  
Dentro de tus llagas, escóndeme.  
No permitas que me aparte de Ti.  
Del maligno enemigo, defiéndeme.  
En la hora de mi muerte, llámame.  
Y mándame ir a Ti.  
Para que con tus santos te alabe.  
Por los siglos de los siglos.  
Amén.*

## **5. Está Semana Santa, desde dentro.**

Los niños estarán felices de que los mayores, especialmente sus papás, se tomen tiempo de explicarles lo que pasa y qué se va a celebrar.

Hay muchos recursos que os aporta el cole, las catequesis y las clases de Religión. Aún así, también existen diferentes materiales didácticos para que los niños aprendan con juegos. No es necesario pensar mucho, ahora existe en internet una gran variedad de actividades.

Un Vía Crucis sería lo ideal, ya que hasta el más travieso puede participar; esto puede motivarlos a esperar la llegada del Viernes Santo para vivirlo.

## **6. A modo de conclusión: Mary Ward también nos ayuda.**

Vivamos estos momentos con esperanza. La Semana Santa no es una tragedia sino una historia de amistad. La Historia de Dios, que se hace uno como nosotros para traernos la alegría. Nuestro final no es el sepulcro, la cruz o la sangre sino todo lo contrario: la Luz, La Vida y la Alegría que Jesús nos trae.

### **¡Recemos!**

“Recemos – dice Mary Ward—, esperemos lo mejor, y no nos inquietemos por lo que no podemos cambiar; antes bien confiemos en Dios”

### **¡Confiemos!**

A pesar de las dificultades con las que ella se encontró, Mary Ward nunca perdió la confianza en Dios. Dice de sí misma: “Estoy segura de que Dios me ayudará, donde quiera que me encuentre”

### **¡Descubramos!**

A Dios en todas las cosas. Si le dejamos entrar, esta Semana Santa vamos a sentir a Dios habitando en nuestro hogar de una forma especial. Nuestra fundadora se empeñó en mostrar que Dios está en todas las cosas, en las más sencillas y cotidianas y también, en las más sublimes. Dios está en nuestro corazón y camina junto a nosotros ¡descúbrelo!

Oremos mucho en estos días y pidámosle al Señor que nos ayude a seguir mirando con ilusión al horizonte, valorando y agradeciendo todo lo bueno que día a día nos rodea.

Mucho ánimo y feliz Pascua.

Alfredo Morilla Martínez.

Capellán de los Colegios de las Irlandesas en Sevilla.